

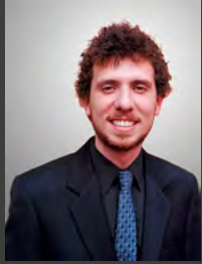
# La configuración social de Israel y Palestina durante la Operación Margen Protector

Un análisis de las representaciones sociales  
elaboradas por los medios de comunicación sudamericanos

Daniel García Jaramillo



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana



## Daniel García Jaramillo

Daniel García Jaramillo nació en Medellín, Colombia, en 1992. Estudió Psicología y Comunicación Social – Periodismo en la Universidad Pontificia Bolivariana, formaciones que le permiten contar con una perspectiva interdisciplinar en el abordaje del rol que cumplen los medios de comunicación en la creación, manutención y transformación de representaciones sociales. *La configuración social de Israel y Palestina durante la Operación Margen Protector: Un análisis de las representaciones sociales elaboradas por los medios de comunicación sudamericanos* es su primera investigación publicada y fue resaltada con mención de honor por parte de jurados evaluadores con experiencia en asuntos psicosociales. Daniel recibió en 2017 el reconocimiento como estudiante distinguido de la Facultad de Psicología y, actualmente, realiza una maestría en Psicología Social y de las Organizaciones en Lisboa, Portugal.

# La configuración social de Israel y Palestina durante la Operación Margen Protector

---

Un análisis de las representaciones sociales elaboradas  
por los medios de comunicación sudamericanos

*Social Configuration of Israel and Palestine  
During Protective Edge Operation:  
An Analysis of the Social Representations  
Created by the South American Media*

Daniel García Jaramillo



327.16  
G216

García Jaramillo, Daniel, autor  
La configuración social de Israel y Palestina durante la Operación Margen Protector. Un análisis de las representaciones sociales elaboradas por los medios de comunicación sudamericanos / Daniel García Jaramillo. Medellín: UPB, 2019.  
44 páginas, 17 x 24 cm.  
ISBN: 978-958-764-704-4 (versión en línea)

1. Conflicto árabe-israelí – 2. Representaciones sociales –  
3. Psicología social – 4. Medios de comunicación de masas –  
I. Título

CO - MdUPB / spa / rda  
SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Daniel García Jaramillo  
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

**La configuración social de Israel y Palestina durante la Operación Margen Protector. Un análisis de las representaciones sociales elaboradas por los medios de comunicación sudamericanos**

ISBN: 978-958-764-704-4 (versión en línea)

Primera edición, 2019

Escuela de Ciencias Sociales  
Facultad de Psicología

**Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decano Escuela de Ciencias Sociales:** Ramón Maya Gualdrón

**Editor:** Juan Carlos Rodas Montoya

**Director Facultad de Psicología:** Rodrigo Mazo Zea

**Edición académica:** Beatriz Elena García Arboleda

**Coordinación de Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** Geovany Snehider Serna Velásquez

**Corrección de Estilo:** Pablo Cuartas

**Textura portada:** Freepik

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2019

Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

[www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

**Radicado:** 1840-01-04-19

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Dedicatoria

*A toda persona perjudicada por una representación mediática.*

# Agradecimientos

Cada producto que estuvo, está o estará en nuestras realidades es siempre el resultado de varios procesos que convergen en un contexto para permitir y favorecer su aparición. Lograr identificar cada uno de los que subyace a esta investigación puede constituir una tarea sin fin. Sin embargo, se mencionan a continuación las personas y experiencias que tuvieron una influencia directa en la construcción del que ahora es producto, pero que en el futuro puede configurarse como un proceso más de nuevas creaciones.

Quienes merecen aparecer en el primer agradecimiento son las personas que me apoyaron al momento de tomar la decisión de estudiar la doble titulación entre Comunicación Social – Periodismo y Psicología y quienes además hicieron un esfuerzo paralelo al académico sin el cual no sería posible esta investigación. A mis padres: Diana María y Juan Carlos.

En el camino que se transcurre, se hace necesaria la presencia de personas que constantemente ofrecen nuevos retos o que brindan una guía cuando entre tantas posibilidades puede perderse el sendero. Por cumplir ese papel, agradezco a los docentes Luz Andrea Suárez Álvarez y Hugo Andrei Buitrago Trujillo, quienes me acompañaron y asesoraron desde el campo de la Psicología y la Comunicación Social durante el proceso de investigación.

Y, por último, convencido de que somos el resultado de las experiencias e interacciones que establecemos, no quiero dejar de agradecer a las personas con quienes compartí momentos durante mi formación y a las experiencias positivas y negativas vividas, pues de alguna u otra manera no hicieron más que incrementar el motor que me impulsó a alcanzar esta meta que se convierte hoy en un escalón para nuevos objetivos.

## Tabla de contenido

Introducción .....	11
Método .....	19
Representaciones sociales de Israel y Palestina creadas por los medios de comunicación sudamericanos .....	23
Consideraciones finales.....	33
Conclusiones .....	37
Referencias .....	39

# Introducción

Los medios de comunicación, al informar sobre lo que ocurre en el mundo, no transmiten la realidad, sino que realizan una reconstrucción de esta cuando definen y dan forma a los contenidos que son publicados (Tuchman, 1983). De este modo, las noticias, al cumplir con su función de comunicar a las audiencias sobre los acontecimientos que ocurren en lugares determinados y la presentación que de ellos hacen a través de las explicaciones y descripciones que componen el relato, son consumidas por los destinatarios como parte de las interacciones comunicacionales propias de sus cotidianidades. Esta situación las constituye como fuentes de representaciones sociales de aquello que es referenciado, pues tienen la capacidad de crear y reproducir conceptos, sentidos y significados sobre un objeto social determinado (Pardo, 2007).

De igual forma, la manera en que está estructurada la información y los usos del lenguaje permiten, no reproducir un acontecimiento, pero sí elaborar una versión de la realidad que se superpone al suceso comunicado (Cáceres, 2011), además de influir en los modelos interpretativos y las respectivas consecuencias en las respuestas que los destinatarios tendrán frente al objeto que está siendo comunicado, pues “nos vemos inclinados a interpretar la interpretación que nos ha sido impuesta” (Buttler, 2010, p.106).

McCombs (2005) menciona que los medios no solo señalan a la opinión pública qué pensar, sino que también influyen en cómo

pensar sobre determinado asunto. Esto es algo que tiene aún más validez cuando los objetos representados se encuentran por fuera de las posibilidades de conocimiento directo por parte de los destinatarios, como sucede con los conflictos armados en territorios internacionales. Esto se debe a que nuestro conocimiento se basa exclusivamente en los mensajes que transmiten los medios de comunicación y no en una experiencia personal (Priess, 2000). Es en esta situación donde el rol que desempeñan los medios adquiere mayor importancia, pues crean las imágenes e identidades de una otredad (Correia, 2009), al dar a conocer los acontecimientos e introducir así las significaciones que serán atribuidas a los diferentes actores involucrados. Por esta razón, los contenidos publicados por los medios son decisivos en la configuración de representaciones sociales elaboradas en una determinada comunidad frente a un personaje, un país o, incluso, una cultura.

Un ejemplo de esta situación para la región sudamericana es el conflicto existente entre Israel y Palestina, debido a la distancia geográfica que los separa y la cobertura mediática que de él se realiza, la cual cobra importancia por la convergencia de intereses que allí se presentan: históricos, políticos, religiosos, étnicos y culturales, siendo un territorio sagrado para el Cristianismo, el Islamismo y el Judaísmo (Fernández, 2002; Reichert, 1973) y una zona de interés geopolítico para el comercio de diversos recursos.

Teniendo en cuenta lo anterior, puede decirse que debido a la complejidad del conflicto que se presenta entre estos países, se hace necesario que analistas lo expliquen periódicamente para contextualizar a las audiencias de los medios, además de cumplir una función categórica y constitutiva en la composición de identidades nacionales, tanto árabes como judías (Cortés & Gutiérrez, 2009; Utín, 2013).

En este contexto aparece la Operación Margen Protector, como es conocido el conflicto armado entre Israel y Palestina llevado a cabo en el territorio de la Franja de Gaza entre el 8 de julio y el 26 de agosto de 2014, y considerado como el que mayor número de víctimas fatales dejó, con un saldo de 2.213 muertos, en un territorio donde habitan un poco más de 1.8 millones de habitantes (Naciones Unidas, 2014; Central Intelligence Agency, 2015). Las tensiones que condujeron a una escalada de la violencia entre ambos ocurrieron, principalmente, por dos acontecimientos en el mes de junio: la

presentación de un gobierno de unidad en Palestina y el secuestro y posterior asesinato de tres jóvenes israelíes en Cisjordania.

En abril de 2014, el grupo de resistencia Hamás, que gobernaba en la Franja de Gaza tras su triunfo en las elecciones parlamentarias de 2006, y la Organización para la Liberación Palestina (OLP), liderada por el grupo Fatah que gobernaba en Cisjordania, celebraron una reconciliación interna que ponía fin a siete años de división política palestina (Ross, 2014). De esta forma, Hamás pasó a ser miembro y representante del nuevo Gobierno de unidad palestino (Rengel, 2 de junio de 2014), hecho que dejó inconforme al gobierno de Israel, pues considera a Hamás como una organización terrorista (López, 2008) y como el responsable de fuertes contiendas bélicas previas: entre 2008 y 2009 la operación Plomo Fundido y en 2012 la operación Pilar Defensivo, realizados en respuesta al bloqueo total israelí sobre Gaza (Ross, 2014).

Por otro lado, a mediados de junio de 2014, Israel ordenó la operación 'Volved Hermanos' en Cisjordania, que tenía como objetivo encontrar a tres jóvenes israelíes que habían sido secuestrados. Aunque ningún grupo palestino se pronunció como responsable, el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, ordenó la captura de distintos miembros de Hamás que estaban en el territorio, afectando también a organizaciones y población civil. En respuesta a los atropellos que estaban sufriendo los palestinos de Cisjordania, la agrupación Yihad Islámica y otras milicias de la Franja de Gaza iniciaron el lanzamiento de cohetes hacia territorio israelí, lo que llevó a que Israel respondiera con un ataque aéreo (Ross, 2014). Fue entonces cuando Hamás decidió comenzar su participación también por medio del lanzamiento de cohetes.

Tras encontrar muertos a los tres jóvenes israelíes que habían sido secuestrados y la posterior muerte de un joven palestino por parte de judíos fundamentalistas a modo de venganza, comenzaron a presentarse manifestaciones que escalaron rápidamente al lanzamiento de artefactos explosivos entre las fuerzas militares de Israel y los grupos armados palestinos de la Franja.

Debido a la tensión alcanzada, el 8 de julio el gobierno de Israel emprendió la operación Margen Protector en la Franja de Gaza, la cual tenía como objetivo acabar de modo definitivo con Hamás,

otros movimientos de resistencia islámica establecidos en la Franja de Gaza y con las edificaciones desde las que eran lanzados los cohetes palestinos para detener el lanzamiento de explosivos contra su territorio. En respuesta, desde el territorio palestino aumentó el número de cohetes lanzados hacia territorio israelí. De esta forma, se constituyó el tercer conflicto armado entre Israel y Hamás en cinco años y que duraría 50 días, cuando ambas partes aceptaron, luego de varios intentos fallidos, un alto el fuego mediado por Egipto el 26 de agosto (Shamir, 2015; Merriam & Schmitt, 2015; Bratchford, 2014).

De acuerdo con las Naciones Unidas (2014), durante Margen Protector murieron, por la parte palestina, 1.474 civiles, que equivalen al 70% del total de muertos, mientras que los combatientes palestinos representan el 12% y el restante 18% corresponde a quienes no se les pudo identificar su estatus en el conflicto. Por otro lado, en el transcurso de la operación murieron 4 civiles israelíes, 66 combatientes de las fuerzas militares israelíes y una persona sin estatus identificado. Igualmente, tras el conflicto, 489.000 habitantes de la Franja de Gaza fueron desplazados de sus casas y obligados a buscar refugio en otras zonas del territorio (Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, 2014).

Ahora bien, la forma en que los medios de comunicación presentaron los hechos ocurridos durante el conflicto influye en las representaciones sociales elaboradas por los receptores, pues configuran los modos de interpretar la realidad (Martini & Halpern, 1998 citados en Martini, 2000) a través de los mensajes periodísticos. De este modo, las noticias contribuyeron en la construcción de estereotipos y prejuicios frente a un “otro”, los cuales llegan a ser más decisivos que los hechos en sí mismos y conducen a la generalización de ciertos atributos a todos los miembros de un grupo específico (Flores, 2007; Correia, 2009). Además, gracias a las Tecnologías de la Información y la Comunicación, actualmente existen mayores posibilidades de tener contacto con otras culturas, convirtiéndose los medios electrónicos en el lugar idóneo para las narraciones contemporáneas de los conflictos y la construcción de representaciones, debido a la mayor velocidad, volumen y alcance de difusión (Martini, 2000; Hachten, 1989; Anónimo, 2003).

Con la intención de profundizar en el papel que cumplen los medios como agentes configuradores de representaciones sociales

durante conflictos armados que ocurren en territorios distantes a los destinatarios, el objetivo general de la investigación fue identificar las representaciones sociales que los medios de comunicación sudamericanos construyeron sobre Israel y Palestina durante la operación Margen Protector, a través de los contenidos que fueron publicados en sus sitios web. Mediante esta identificación, se pretende determinar qué significaciones les fueron dadas a Israel y a Palestina por parte de los medios, descubrir cuáles fueron las orientaciones que presentaron ante cada uno de los protagonistas del conflicto armado y, finalmente, conocer si existieron semejanzas o diferencias en las representaciones sociales de ambos actores que construyeron los medios de comunicación.

## Antecedentes teóricos e investigativos

De acuerdo con Alessandri (1993), las noticias internacionales son aquellas que surgen de acontecimientos que, por su valor informativo, merecen ser difundidos a nivel regional o mundial por el interés que genera en los públicos. Por razones económicas, la mayor parte de estas noticias en el periodismo internacional dejaron de estar basadas en la observación directa de los acontecimientos y pasaron a ser extraídas de discursos ya codificados e interpretados por parte de las agencias informativas, de donde son copiados casi literalmente debido a la ausencia de información, con escasos cambios de estilo y complementos sobre antecedentes históricos (Van Dijk, 1990). En este sentido, Hachten (1989) plantea que las agencias terminan por cumplir el papel de guardianes que deciden qué noticias deben ser distribuidas y cuáles deben permanecer sin difusión. Además, la utilización de los mismos encuadres, imágenes y manejo de fuentes constituye un conjunto de unidades significativas sobre acontecimientos que permanecerán como referentes cuando se piensen los hechos en retrospectiva (Morin, 1974).

Otro aspecto importante para considerar en relación con la información internacional es que esta pasó a estar circunscrita al ámbito político. Estados y figuras públicas se convirtieron en los protagonistas de las noticias, quedando entremezcladas con la propaganda y siendo utilizadas como la política exterior de los países, quienes intentan manipularla para que las representaciones sociales que se construyen en torno a los mensajes que recibe la población



sean acordes con sus intereses. Esto se da debido a que la opinión pública es decisiva para asuntos de interés colectivo, entre los que se encuentran los conflictos armados (Miralles, 1990; Flores, 2007; Priess, 2000), lo que lleva a pensar que Margen Protector corresponde a estos asuntos de interés público.

Una investigación que ejemplifica el anterior planteamiento es la realizada por Bacallao-Pino (2014), donde se encontró una correlación positiva entre posturas gubernamentales y las narraciones de los medios, las cuales resaltaban argumentos a favor de Palestina y enfatizaban en sus titulares las consecuencias que tenían los bombardeos israelíes para los civiles.

En cuanto a los intereses nacionales de cada Estado y el cubrimiento periodístico de conflictos armados en los últimos años, surge lo que Buttler (2010) nombra como el fenómeno del periodismo incorporado, en el cual los periodistas aceptan informar únicamente desde la perspectiva que los militares y autoridades gubernamentales establecen a cambio de contar con la autorización respectiva para acceder a los hechos. Así, las acciones de una guerra son determinadas por la perspectiva de cada gobierno, quienes tienen el poder de “ratificar lo que se va a llamar realidad; es decir, el alcance de lo que va a ser percibido como existente. La regulación de la perspectiva sugiere, así, que el marco puede dirigir ciertos tipos de interpretación” (Buttler, 2010, p.99).

Por lo anterior, si bien los contenidos de las noticias que son publicadas se consideran fuente de conocimiento completo, no dejan de ser un reporte fragmentado de un suceso significativo (Hachten, 1989). Al momento de crear las noticias, existen recortes y elecciones de una determinada perspectiva de los hechos por parte de los periodistas (García, 2000), dejando a una serie de contenidos y puntos de vista por fuera del campo de conocimiento del público, teniendo en cuenta que no puede haber un contexto de los acontecimientos y de las acciones representadas sin una implícita delimitación del contexto (Buttler, 2010).

Así, la información noticiosa seleccionada y transmitida por los medios de comunicación constituye una construcción de la realidad que permite a las personas conocer su entorno, organizar su vida privada y participar en la vida pública (Martini, 2000). Los elementos

que no adquieren visibilidad pública, por su parte, no llegan a ser conocidos y, por ende, es como si no hubieran ocurrido (Cáceres, 2011); es decir, no aparecen en el campo de las representaciones de los destinatarios. En el caso de la guerra, por ejemplo, Buttler (2010) señala que la selección y limitación de la información para crear los contenidos noticiosos impone condicionamientos a lo que puede ser aprehendido y conocido, “disponiéndonos para sentir repulsión e indignación frente a una expresión de violencia y frialdad justificada frente a otra” (p.81).

De este modo, los periodistas construyen versiones de la realidad cuando definen qué detalles serán incluidos en la narración de un suceso al que el público no tiene acceso directo, la cual adquiere existencia propia y legítima cuando es publicada por los medios (Cáceres, 2011; Tuchman, 1983; Martini, 2000), teniendo la posibilidad de construir imágenes e influir en la configuración de la realidad para los lectores (Miralles, 1990), pues, como afirma Tuchman (1983), las noticias son una ventana al mundo. Por tanto, dicha elección de aspectos de un evento que serán utilizados, junto a las contextualizaciones y la organización del texto, no solo invitan a pensar el hecho de un modo específico, sino que también implica la posibilidad de construir múltiples versiones de la realidad (Correia, 2009).

Los medios de comunicación desempeñan, entonces, un papel importante en la constitución de significados sociales al crear, reforzar y minimizar formas de comprender la realidad desde que la información noticiosa comienza a circular entre los miembros de una sociedad, pues brinda herramientas hermenéuticas a partir de las cuales los sujetos dan sentido a sus realidades socioculturales, relacionales y personales, proporcionando elementos comunes y reiterativos que forman las representaciones sociales sobre los diversos aspectos que componen la realidad (Pardo, 2007; Morales, Peláez & Velásquez, 2009).

En relación con las representaciones sociales, estas son entendidas como el conjunto de valores, nociones y prácticas que constituyen los conocimientos socialmente elaborados, utilizados y compartidos al interior de una comunidad por medio de las relaciones diarias de intercambios de actividades, imágenes, opiniones y comunicaciones, permitiendo a las personas comprender los acontecimientos cotidianos a fin de orientar sus respuestas comportamentales y

# Método

comunicacionales frente a estos en el contexto social y material al que pertenecen (Moscovici, 1978 citado en Pereira & Soares, 2003; Cerrato, 1996; Knapp, Suárez & Mesa, 2003). Asimismo, el concepto se refiere a una forma de conocimiento social y natural, al saber del sentido común (Jodelet, 1986), determinando la relación que las personas establecen con su entorno.

Con respecto al carácter social de las representaciones, es importante considerar que este aspecto está dado por sus condiciones de producción: el lenguaje, los medios de comunicación y la interacción interpersonal; así mismo, por circular a través del intercambio de saberes, por estar constituidas de elementos que pertenecen a un fondo común de valores, creencias y referencias culturales y por cumplir la función social de construir continuamente la realidad y el conocimiento común al interior de los grupos en contextos sociales específicos (Banchs, 2000; Blanco, 2004).

En relación con la manera de abordar el estudio de las representaciones sociales, existen dos modos de apropiación desde la teoría, como explica Banchs (2000): uno estructural que las concibe como estructuras organizadas y cuyo estudio sigue métodos experimentales, y otro procesual, que las considera como actos dinámicos de continua reinterpretación elaborados a través de los procesos discursivos de intercambio e interacción social; es decir, la aproximación procesual se interesa más por el aspecto constituyente de las representaciones sociales que por el aspecto constituido.

Este estudio se ubica en el enfoque procesual de las representaciones sociales, teniendo en cuenta que se indaga por la manera en que los medios de comunicación construyen determinadas ideas, significados y prácticas frente a un fenómeno social, como lo es un conflicto armado que ocurre en territorios internacionales. En este sentido, el interés está en la forma como los productos noticiosos y sus relaciones con la audiencia generan representaciones sociales de Israel y Palestina a partir de la producción constante de información. De acuerdo con Araya (2002), el análisis desde esta aproximación suele realizarse por medio de la recopilación del material discursivo relacionado con el fenómeno de estudio y su posterior tratamiento mediante técnicas de análisis, para así poder reconstruir el contenido de la representación social a partir de los indicadores emergentes.

La investigación se realizó desde una perspectiva cualitativa y con enfoque hermenéutico, teniendo en cuenta que la interpretación y el análisis de las noticias publicadas en tres medios de comunicación sudamericanos, con el fin de identificar las representaciones sociales creadas frente a Israel y Palestina durante Margen Protector, estuvieron basadas en la deducción: en la inferencia (Bardin, 2002).

Para la selección de estos medios de comunicación estudiados, se elige tomar un medio de Chile, por ser el país de Suramérica con mayor cantidad de población descendiente de palestinos (Molina, 14 de agosto de 2014; EFE, 17 de agosto de 2015); uno de Argentina, por contar con la comunidad judía más grande de Suramérica (Gold, 11 de febrero de 2015) y uno de Colombia, por ser el único país de la región que no reconocía oficialmente la existencia de Palestina al momento del conflicto en cuestión (Redacción Internacional, 9 de agosto de 2014).

La investigación se centró en las publicaciones web debido a que estas cuentan con la ventaja de ser actualizadas en cualquier momento del día sin límites de espacio, además de que su fácil acceso y compartimiento posibilita el incremento de destinatarios. Por su parte, para la elección de los medios de cada uno de los tres países escogidos, se acudió al ranking que la compañía Alexa Internet provee mensualmente sobre los sitios web más consulta-

dos en cada país, identificando a El Mercurio (Chile), La Nación (Argentina) y El Tiempo (Colombia) como los medios con mayor número de visitas en el momento, por lo que se decidió enfocar el estudio en la revisión de estos tres medios de comunicación.

Se empleó la revisión documental como estrategia para recoger, clasificar y recuperar la información de los artículos acerca del conflicto publicados en las secciones internacionales de los medios (Rodríguez & Valldeoriola, 2009). Del total de 712 artículos hallados se tomaron como muestra las 378 noticias que fueron publicadas entre el 8 de julio y el 1 de agosto de 2014 (202 de El Mercurio, 93 de La Nación y 83 de El Tiempo), contenidos que fueron publicados en la primera mitad del tiempo que duró Margen Protector. Esta selección se da por dos motivos: primero, se toman las publicaciones en días consecutivos teniendo en cuenta que las noticias sobre conflictos no informan sobre un hecho puntual, sino que constituyen una secuencia de informaciones durante cierto tiempo para que el acontecimiento adquiera sentido completo (Martini, 2000) y permita a los lectores seguir su evolución a través de los nuevos datos que son publicados (Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt, s.f.); segundo, se toman las noticias publicadas en la primera mitad del conflicto por ser las que lo presentaron como una nueva realidad para los destinatarios, teniendo en cuenta que, si bien un hecho se convierte en acontecimiento cuando rompe con la cotidianidad, su prolongación en el tiempo termina por transformarlo en “normalidad”, es decir, pierde su carácter de acontecimiento (Rodrigo, 1989).

Asimismo, se toman los titulares como unidades de análisis por ser una creación auténtica de cada medio ante la constante recurrencia a agencias de noticias, por ser la síntesis y la macroestructura del texto periodístico, por el control que tienen frente a los modos de interpretación de las noticias y por tener relevancia en la construcción social de la realidad al reflejar lo que efectivamente termina por ser conceptualizado (Develotte & Rechniewski, s.f.; Van Dijk, 1990; Pardo, 2007; Vasilachis, 2009; Ayala, 2008).

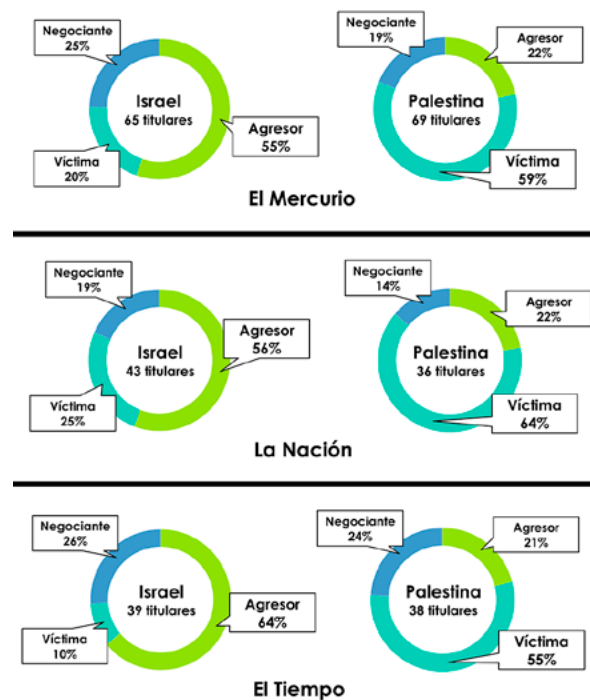
Para el tratamiento de los titulares se acudió al análisis de contenido como herramienta metodológica, el cual consiste en “un conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones tendente a obtener indicadores por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de

conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (variables inferidas) de estos mensajes” (Bardin, 2002, p.32). Por esta razón, se diseñó una matriz categorial que permitió recolectar la información y aplicar los respectivos filtros de las unidades de análisis, identificando el actor al que hacían referencia, la acción que este realizaba, su participación activa o receptiva y las situaciones en que los protagonistas eran nombrados de forma explícita o implícita. De esta forma, fue posible construir el cuadro categorial que permitió proceder con el análisis de las representaciones sociales creadas de Israel y Palestina.

# Representaciones sociales de Israel y Palestina creadas por los medios de comunicación sudamericanos

Tras el análisis realizado, emergieron tres categorías con las que fueron significados Israel y Palestina: *agresor*, *víctima* y *conciliador*. También se identificaron otras referidas a actores externos que no participaron en el conflicto: *Estados*, *organizaciones* y *población civil*. Sin embargo, para el análisis se tuvo en cuenta solo la información relacionada con ambos protagonistas, describiendo y analizando la forma en que los medios crearon las significaciones que les fueron atribuidas.

A continuación se presenta un cuadro comparativo de la prevalencia que los medios El Mercurio de Chile, La Nación de Argentina y El Tiempo de Colombia dieron a los actores directos del conflicto Margen Protector en cada una de las tres categorías que emergieron tras el análisis de contenido realizado de los titulares publicados.



A partir de los resultados, se encontró que predominó una misma significación por parte de los tres medios frente a cada uno de los protagonistas del conflicto, presentando a Israel como el agresor y a Palestina como la víctima de Margen Protector, mientras que las otras representaciones les fueron otorgadas en menor medida. Se describen, entonces, las representaciones sociales que predominaron en relación con cada actor, así como las que no tuvieron prevalencia suficiente para constituirse en una significación central.

### Israel: El agresor del conflicto

El concepto de agresión es entendido como el comportamiento que es realizado con la intención de ocasionar cualquier tipo de daño a otra persona (Leyens, 1982), siendo la intencionalidad del acto el elemento esencial, más allá de si se consigue o no herir física o psicológicamente a alguien (Ovejero, 2010). No obstante, es necesario señalar que existen dos tipos de agresión, una que surge del enojo y que tiene como único objetivo hacer daño, denominada

*agresión hostil*, y otra que nace del interés y cuyo objetivo es lograr un fin a través del perjuicio de otro, llamada *agresión instrumental* (Ovejero, 2010; Myers, 1995).

Tomando en cuenta lo anterior, se obtuvo como parte de los resultados que los tres medios revisados construyeron una representación social predominante frente a Israel, a partir de la cual es significado como el agresor del conflicto, pues de la totalidad de titulares en los que fue referenciado, un rango comprendido entre el 55% y 64% (cifra que varía dentro de este rango para cada medio de comunicación), lo señalan como el que agrede o causa daño a Palestina. Esta representación social se creó a través de la reiteración de noticias que narraban las hostilidades y destrucciones ocasionadas por Israel en la Franja de Gaza, cuyos gobernantes justificaban como necesarias para detener el lanzamiento de artefactos explosivos hacia su territorio, lo cual constituye el fin que buscaban con sus acciones militares, desarrollando, de acuerdo con lo planteado por Ovejero (2010), una *agresión instrumental*.

Pese a lo anterior, las significaciones que cada medio construyó presentan algunas particularidades. En El Mercurio, por ejemplo, las actuaciones bélicas israelíes son caracterizadas con un alto impacto y magnitud desde el comienzo de las hostilidades: “Israel despliega a casi todo su ejército de combate para operación en Gaza” (EM, 17 de julio de 2014); “Israel intensifica ofensiva en Gaza: Ya han muerto 350 palestinos” (EM, 20 de julio de 2014). Además, también es mostrado como un actor que ataca a la población civil, señalando arremetidas que llevaron a cabo en contra de escuelas de las Naciones Unidas que albergaban refugiados palestinos. Así, el lugar de Israel como agresor en este medio encierra el significado de ser un actor peligroso y una amenaza permanente para los habitantes de la Franja, responsable de las destrucciones, de elevar el número de muertos y de generar miedo en la población. Sin embargo, el 8% de estos titulares justifican las prácticas agresivas de Israel al nombrarlas como acciones defensivas: “Netanyahu asegura que continuará con ofensiva en Gaza hasta que los israelíes estén seguros” (EM, 21 de julio de 2014).

En La Nación, las acciones militares israelíes son presentadas como una serie de acontecimientos que fueron desencadenados al iniciar el conflicto, los cuales se suceden de forma imparable y no dan

señales de detenerse hasta lograr un objetivo final. Esto transmite una imagen de Israel de fortaleza, convencimiento y gran capacidad de actuación frente a las hostilidades: “Israel amplió su ofensiva terrestre y continúa el conflicto con Hamas en la Franja de Gaza” (La Nación, 20 de julio de 2014); “‘Estamos determinados a llegar hasta el final de esta misión’, dijo Benjamin Netanyahu” (LN, 31 de julio de 2014). Esta construcción como agresor trae también implícita una significación de amenaza inevitable de Israel para los palestinos, puesto que solo él puede establecer la prolongación o la suspensión definitiva de sus acciones.

A su vez, en El Tiempo, las acciones militares de Israel son caracterizadas por una intensidad que aumenta gradualmente, según la necesidad de incrementar el número de soldados, intensificar los bombardeos o reanudar los ataques una vez termina el plazo de una tregua acordada: “Israel intensificará su ofensiva contra el movimiento Hamas en Gaza” (ET, 10 de julio de 2014); “Ejército israelí llama a 16.000 reservistas para reforzar operación” (ET, 31 de julio de 2014). Además, esta representación de agresor también fue construida mediante las amenazas proferidas por parte de Israel que, más allá de justificar su actuación, indican la continuación de los ataques: “Israel no cesará ofensiva en Gaza hasta destruir túneles de la Franja” (ET, 31 de julio de 2014). No obstante, El Tiempo cuenta con un elemento diferenciador, pues en el 13% de sus titulares presenta las acciones hostiles de Israel junto a las que eran realizadas por su contraparte, asignándole a ambos una participación agresiva en el conflicto: “Ataque israelí mata a más palestinos; incendio en Israel por cohete” (ET, 11 de julio de 2014).

### **Representación de Israel como conciliador y víctima del conflicto.**

Los tres medios, si bien coincidieron en representar de modo predominante a Israel como el agresor, presentan diferencias respecto a la prevalencia que dieron a las otras formas de representarlo y que aparecen en menor medida: actor interesado en la conciliación por vías diplomáticas o parte víctima en la Operación. Así, tanto en El Mercurio como en El Tiempo destaca la representación de Israel como actor preocupado por la negociación, mientras que en La Nación prevalece el de víctima.

La representación de Israel conciliador está sustentada por los titulares que lo significan como quien tuvo más disposición a suspender las hostilidades, con su constante aceptación de treguas humanitarias, bien por petición de otros Estados o bien por decisión autónoma: “Israel anuncia alto al fuego por ‘razones humanitarias’ después de 9 días de bombardeos” (EM, 16 de julio de 2014); “Israel aceptó la propuesta de Egipto para establecer una tregua en la franja de Gaza” (LN, 15 de julio de 2014); “Israel acepta prolongar cuatro horas el alto el fuego en Gaza” (ET, 26 de julio de 2014). Así, es presentado como el actor que tuvo mayor preocupación e iniciativa por realizar pausas que favorecieran la atención a las víctimas. Sin embargo, El Mercurio y La Nación, además, narran a Israel desde este lugar al mostrar cómo justifica sus acciones y condena las de otros que le perjudican, responsabilizando al grupo palestino Hamás de la continuidad y daños del conflicto y acusando a otros Estados de apoyar a Palestina.

Por otro lado, la representación de Israel como víctima fue construida a través de titulares que informaban sobre el número de soldados muertos en enfrentamientos y una referencia directa a la muerte de civiles. Sin embargo, en El Mercurio y El Tiempo no enuncian explícitamente al responsable de las muertes israelíes o al hecho concreto que las causó, sino que se limitan a referenciar a la Operación como contexto: “Fallece el primer civil israelí desde inicio de la operación ‘Margen Protector’” (EM, 15 de julio de 2014); “Ejército israelí informa que ascienden a una decena soldados muertos” (ET, 15 de julio de 2014). La Nación, en cambio, señala directamente a los grupos palestinos como responsables de los fallecimientos: “Fallece el primer ciudadano israelí por un cohete del grupo Hamas” (LN, 15 de julio de 2014).

Otra forma de representar a Israel como víctima es mostrarlo como el objetivo al que se dirigen los cohetes lanzados desde Gaza. En esta ocasión, El Mercurio atribuye a Palestina el lanzamiento de los artefactos explosivos: “Israel suspende tregua humanitaria tras lanzamiento de 25 cohetes palestinos” (EM, 27 de julio de 2014). No obstante, en La Nación y El Tiempo ocurre lo contrario, debido a que permanece implícita la participación de Palestina: “Interceptaron un misil antes de que cayera sobre una boda en Israel” (LN, 9 de julio de 2014); “Activan alarmas antiaéreas en Jerusalén, seguidas

de cinco explosiones” (ET, 10 de julio de 2014). La Nación, además, presenta una particularidad al indicar, en un mismo titular, las muertes ocasionadas en ambas partes: “Sigue la matanza en Gaza: ya murieron 620 palestinos y 29 israelíes” (LN, 22 de julio de 2014). Sin embargo, la desproporción entre la cantidad de israelíes y palestinos muertos resalta una mayor afectación de Palestina.

De esta forma, la representación social que los medios de comunicación El Mercurio, La Nación y El Tiempo construyeron de Israel, lo sitúan como el actor agresor en el conflicto armado Margen Protector, mostrándolo como el protagonista que posee y utiliza su poder y fortaleza militar para derrotar a su adversario. A través de los titulares publicados durante el tiempo de la Operación, Israel fue significado de forma predominante como una amenaza, responsable de las víctimas y destrucciones causadas en la Franja de Gaza y de generar un ambiente de peligro permanente para los palestinos, quienes se ven indefensos y sometidos a la voluntad israelí de continuar o suspender los ataques.

## **Palestina: La víctima en la Operación Margen Protector**

Pese a la definición dada anteriormente, no es fácil usar el concepto de agresión para describir una acción concreta, pues son varios los significados que pueden tomar según la postura del agresor y de la víctima: lo que uno de ellos considera agresión, el otro puede denominarlo como justicia (Leyens, 1982). A pesar de esto, el autor señala que la intensidad de los actos, la cantidad de fuerza empleada en realizarlos y las expresiones de sufrimiento por parte de quien recibe los perjuicios, influyen en las atribuciones que se generan de agresores y víctimas.

De este modo, en los titulares publicados por los tres medios se encontró también una coincidencia al construir de modo predominante una misma representación social de Palestina, significándola como la víctima del conflicto. Esta representación prevalece en la totalidad de contenidos, pues un rango entre el 55% y el 64% de los titulares en los que es referenciado este actor (la cifra varía dentro de este rango para cada medio) la ubican como receptora de los

ataques y represalias israelíes. En relación con estos porcentajes, es importante plantear que a pesar de haber coincidencia con los que se hallaron frente a la representación predominante de Israel, no es posible afirmar que cada titular que presenta a Israel como agresor, referencia al tiempo a Palestina como víctima, ni viceversa, pues no siempre eran nombrados ambos actores.

De esta forma, la representación social de Palestina como víctima es construida, principalmente, por la reiteración de información referente a la cantidad de muertos que ocasiona el conflicto, actualizando la cifra de manera constante, identificándolos como palestinos y señalando a las acciones militares israelíes como los causantes de estos fallecimientos: “Bombas israelíes caen sobre una cabaña del puerto de Gaza y matan a cuatro niños” (EM, 16 de julio de 2014); “Se violó la tregua en Gaza: un ataque israelí dejó al menos 40 muertos al sur de la Franja” (LN, 1 de agosto de 2014); “Más de mil muertos palestinos en ofensiva israelí, estiman socorristas” (ET, 26 de julio de 2014).

En La Nación y El Tiempo es reforzada la connotación de gravedad que tienen estos acontecimientos al reflejar la incertidumbre y el estado de vulnerabilidad permanente en el que viven los palestinos, incluso los civiles que se encuentran refugiados bajo la protección de organismos internacionales, mostrando que su supervivencia depende de las acciones de Israel y que ellos se encuentran en un estado de indefensión: “En pleno partido Argentina-Holanda, un misil israelí mató a 9 palestinos en un café de Gaza” (LN, 10 de julio de 2014); “Bombardeos israelíes en escuela de la ONU en Gaza dejan 20 muertos” (ET, 20 de julio de 2014). Se destacan, igual, las descripciones que La Nación realiza, fortaleciendo la consideración de actos ‘horrorosos’ e imágenes de una población palestina sumida en el temor por no contar con un lugar donde puedan protegerse de los ataques: “Horror en Gaza: al menos 17 personas muertas al caer una bomba en una escuela de la ONU” (LN, 24 de julio de 2014).

Los medios también coinciden en representar a Palestina como víctima, mostrando otras consecuencias de los ataques israelíes más allá de las muertes, como los desplazamientos internos y la destrucción de bienes necesarios para sobrevivir como hospitales, centrales eléctricas y mercados, además de escuelas y mezquitas. Si bien los titulares que presentan estos hechos aparecen en menor

número comparados con los que informaban sobre las muertes (21% del total que ubica a Palestina como víctima), los medios les atribuyen importancia: “Miles de palestinos huyen de barrio de Gaza en medio de intensos bombardeos israelíes” (EM, 20 de julio de 2014); “Israel destruyó una mezquita y el gran mercado de Gaza; hay decenas de muertos” (LN, 30 de julio de 2014); “Gaza, a oscuras por misil israelí” (ET, 30 de julio de 2014).

**Representación de Palestina como agresora y conciliadora en la Operación.** Además de la representación como víctima, se halló que, en menor número, Palestina fue presentada como la agresora en la Operación o como interesada en acudir a la negociación. En este caso, los medios también difieren en la prevalencia que otorgaron a estas otras maneras de representar a Palestina. En El Mercurio y La Nación predomina la representación de agresora en el conflicto, mientras que en El Tiempo prepondera su imagen como negociadora.

Su representación como agresora se da a través de titulares que describen los ataques realizados contra Israel, sin indicar los daños o consecuencias que estos puedan ocasionar: “Milicianos palestinos disparan morteros contra Israel después de 12 horas de tregua” (EM, 26 de julio de 2014); “Israel y Hamas desoyen los llamados al alto el fuego y crece la cifra de muertos” (LN, 12 de julio de 2014); “Hamás disparó tres cohetes contra el aeropuerto de Tel Aviv” (ET, 25 de julio de 2014). En La Nación es posible observar que, cuando es mencionada la cifra de muertos, no se le atribuye una responsabilidad exclusiva a Palestina, puesto que esta es presentada como saldo de los enfrentamientos en los que también se señala la participación de Israel. Asimismo, El Tiempo muestra las acciones militares como eventos esporádicos y no constantes, lo que, junto a la no explicación de daños ocasionados, reduce la significación negativa que pudiera atribuírsele a Palestina. La representación de este actor como agresor encierra, entonces, una significación de ser un actor que ataca pero que no cuenta con la capacidad de producir grandes devastaciones o pérdidas en la parte adversaria.

El Mercurio, por su parte, presenta en dos titulares una justificación de los ataques palestinos, mostrándolos como actos defensivos frente a Israel: “Hamas afirma que continuarán con la ‘resistencia armada’ a la ofensiva militar israelí” (EM, 21 de julio de 2014). De igual manera, como se mencionó respecto a la representación

social de Israel como agresor, El Tiempo presenta la participación de ambas partes, evitando atribuir la responsabilidad exclusiva a Palestina: “Israel intensifica bombardeos a Gaza y palestinos disparos de cohetes” (ET, 11 de julio de 2014).

En cuanto a la representación que los medios construyen de Palestina como negociante, está sustentada en los titulares que muestran la aceptación de diferentes treguas humanitarias propuestas, las cuales no son presentadas como iniciativa propia, sino que aparecen como consecuencia de presiones diplomáticas internacionales o de acuerdos logrados con Israel: “Hamas acepta alto al fuego de 12 horas a partir de este sábado en Gaza” (EM, 25 de julio de 2014); “Hamas e Israel pactan una tregua de 72 horas y abren negociaciones” (LN, 1 de agosto de 2014). Por el contrario, en El Tiempo aparece una excepción en uno de los titulares, donde Israel es expuesto como el actor que rechazó o violó la tregua: “Hamás acepta un cese el fuego de 24 horas, Israel continúa las operaciones” (ET, 27 de julio de 2014).

Por otro lado, esta representación en El Mercurio y en El Tiempo está también sustentada por su significación como actor dispuesto a buscar la solución definitiva del conflicto, solicitando a Israel que ponga fin a sus ataques o acudiendo a las Naciones Unidas u otros Estados para que intercedan y exijan la terminación de las hostilidades: “Presidente palestino exigió que Israel ponga fin a bombardeos sobre Gaza” (EM, 8 de julio de 2014); “Palestinos proponen a Egipto plan para declarar cese al fuego en Gaza” (ET, 22 de julio de 2014).

Por lo anterior, Palestina es representada como la víctima de la operación Margen Protector por parte de los tres medios de comunicación sudamericanos estudiados, transmitiendo una imagen de ella que refleja la tragedia y el miedo que viven los habitantes de la Franja de Gaza. Además, la representación social que fue construida de Palestina la significa como el actor que se encuentra en un estado de indefensión, sumido en el dolor y a merced de la voluntad de Israel.



# Consideraciones finales

Si bien frente a Israel y Palestina predominaron las significaciones de agresor y víctima, respectivamente, también aparecieron otras que, más que objetar la prevalente, confirman la naturaleza dinámica de las representaciones sociales, pues el conocimiento del sentido común es diverso y versátil, encontrando la lógica y la coherencia junto a la contradicción (Spink, 1994 citada en Banchs, 2000), más aún si se tiene en cuenta que son elaboradas en intercambios comunicacionales como las conversaciones y los medios masivos (Moscovici, 1994).

Estos hallazgos dan cuenta del papel que cumplen los medios al presentar determinadas significaciones en las noticias que son recibidas y puestas en circulación por parte de los destinatarios. Como explicó Banchs (2000), la comunicación es el principal lugar en el que las representaciones sociales aparecen en permanente constitución, debido a la diversidad de intercambios que pueden presentarse entre los miembros de una sociedad. Además, a través de los medios “se construyen y presentan sucesos, se significa la realidad y se establecen marcos de referencia para interpretarla, pensarla y vivirla. Es mediante la información recibida por éstos como clasificamos y establecemos juicios sobre los acontecimientos” (Molina, 2008, p.131).

Si bien es posible que en conversaciones interpersonales se modifiquen o deconstruyan representaciones elaboradas, no se puede desconocer que los medios masivos desempeñan un rol destacado a la hora de hacer que un asunto en particular esté presente en

las comunicaciones sociales. De manera particular, puede decirse que la prensa tiene la facultad de crear, mantener o eliminar la importancia de un tema al ponerlo en escena con cierto grado de repetición o suspenderlo, monopolizando a largo plazo los contenidos que circulan en la cotidianidad de los grupos (Pardo, 2007).

Lo anterior se ve reflejado en la muestra estudiada, debido a que en solo 25 días de conflicto se publicaron un total de 378 noticias referentes a Margen Protector. De igual forma, al elaborar el contenido informativo, cada medio construye una versión de la realidad que determina en gran medida las imágenes e identidades que el público atribuye a los protagonistas de la noticia, en especial cuando no tiene un contacto directo con lo que está siendo narrado, como lo fue Margen Protector para los países sudamericanos.

Los medios cumplen, entonces, un papel destacado en la elaboración de representaciones sociales al construir y presentar masivamente los sucesos que ocurren en el mundo. Por tanto, el modo en que describen los hechos y la participación de los protagonistas en el conflicto genera unas significaciones predominantes que influyen en la representación que el público elabora de ambos actores.

Otro aspecto para tener en cuenta frente al fenómeno estudiado es que los desarrollos tecnológicos potencializan los efectos de los medios en la construcción de representaciones sociales. Al respecto, Rojas y Mazorra (2011) sostienen que Internet permitió un mayor acercamiento a la información, pero también facilitó que los medios tradicionales de cada país lograran consolidarse como las principales fuentes electrónicas a las que acude el público. Al tiempo, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) permiten que estas representaciones adquieran características globales, impulsadas por la instantánea diseminación de noticias (Vergara, 2008; Pennebaker & Crow, 2000), aspectos existentes en los sitios web de los medios analizados.

No obstante, es preciso hacer mención de las brechas digitales existentes dentro de poblaciones de Chile, Argentina y Colombia, donde el acceso a la información digital, si bien es actualmente más amplio que en el pasado (Orozco, 2011), no es igual para todos. Así, parte de la población queda marginada de las significaciones construidas por los medios, al menos respecto a una influencia directa.

Por otro lado, el modo en que se presentan las noticias construye, legítima o cambia las representaciones dadas a actores o hechos sociales (Molina, 2008), lo que indica que las representaciones sociales producidas en narraciones mediáticas no solo legitiman formas de representar la realidad ya establecidas, sino que pueden incluso transformar y presentar unas nuevas. De este modo, es posible comprender cómo la significación que se le daba a Palestina como región conformada por grupos calificados de terroristas, cambió durante Margen Protector, teniendo en cuenta que la imagen que se presentó en mayor medida frente a este actor configuró una nueva significación: “víctima del conflicto”. Al tiempo, Israel, antes identificado como un Estado vulnerable por cohetes lanzados a su territorio, fue representado como el máximo responsable de las agresiones en la Operación. No en vano, Mayorga, Del Valle y Nitrihual (2008) manifiestan que los medios masivos pueden generar nuevos significados que se oponen a representaciones del pasado, es decir, nuevos relatos que logran institucionalizar una determinada interpretación de lo que acontece.

Otro aspecto por destacar en relación con los hallazgos fue la sobreabundancia de significaciones afines que constantemente recibieron los destinatarios por parte de los tres medios de comunicación, lo que favorece la constitución y el consenso alrededor de una misma representación frente a los protagonistas (Pennebaker & Crow, 2000; Pardo, 2007). Dicha repetición conlleva a que se desarrollen expectativas y se impongan ciertas interpretaciones dentro de un grupo (Develotte & Rechniewski, s.f.), dado que el uso de un mismo modelo interpretativo, con el control del flujo de la información que esto implica, configura también la opinión pública (Vasilachis, 2009) existente respecto a Israel y Palestina.

Un último elemento para discutir es la manera en que los medios presentan a Israel y a Palestina y que favorece la elaboración de estereotipos, prejuicios y atribuciones de responsabilidad por parte de los destinatarios. Esta situación trae consecuencias sociales y políticas, teniendo en cuenta que las representaciones construidas permiten interpretar y dar respuesta a los eventos emergentes, como fueron las posturas y sanciones adoptadas por los gobiernos latinoamericanos ante los ataques israelíes cometidos contra la población palestina de Gaza, junto a las manifestaciones sociales en favor de Palestina. Así, los medios de comunicación pueden transmitir

determinada representación social, modificando la respuesta del público según sus expectativas y deseos (Molina & Romero, 2003) frente a los acontecimientos transmitidos sobre el conflicto.

Ahora bien, esta construcción de estereotipos y prejuicios no se da solo frente a quienes participaron en el conflicto, sino en relación con todos los que hacen parte de las naciones representadas (Israel y Palestina). Esto se da por medio de estrategias como la agentización, que consiste en atribuir características de agente a una entidad, es decir, las acciones son realizadas por una cosa y no por uno o varios sujetos específicos (Ayala, 2008). En los titulares es frecuente esta omisión del sujeto de la acción mediante las nominalizaciones y la predicación de la acción respecto de objetos que ocupan el lugar del sujeto (Vasilachis, 2009).

Con el empleo de esta estrategia, El Mercurio, La Nación y El Tiempo ocultaron en gran medida a los actores concretos de las hostilidades por parte de Israel al señalar reiterativamente a la nación entera como responsable de estas. Por su parte, las acciones palestinas fueron mayormente atribuidas al grupo Hamás cuando eran violentas y al territorio de la Franja de Gaza o a la totalidad de los palestinos si los describían como los afectados en el conflicto. Es necesario tener presente que en junio de 2014 el grupo Hamás, que gobernó en la Franja de Gaza desde 2007, y la Organización para la Liberación Palestina, que hizo lo propio en Cisjordania, lograron un acuerdo que puso fin a siete años de división política y crearon un Gobierno de unidad, lo que ubicó a ambos como representantes políticos del territorio palestino.

Dichas atribuciones de los actos concretos de un grupo a la totalidad de la población a través de agentizaciones y generalizaciones utilizadas por los medios sudamericanos, como ocurrió en los casos descritos en el párrafo anterior, conlleva que los destinatarios formen determinados conocimientos de Israel y Palestina, lo que en palabras de Moscovici (1984 citado en Develotte & Rechniewski, s.f.) serían las “representaciones nacionales” creadas frente a ambos actores.

## Conclusiones

El análisis realizado permite comprender el papel que los medios sudamericanos desempeñaron en la construcción de representaciones sociales sobre los protagonistas de Margen Protector, ocurrida entre julio y agosto de 2014. A través de los titulares de noticias publicadas en sus sitios web, El Mercurio, La Nación y El Tiempo coincidieron en presentar una imagen de Israel como agresor y de Palestina como víctima, lo que favorece la creación de una representación social específica frente a cada uno de ellos por parte de los destinatarios de los contenidos periodísticos.

De igual modo, compartir una misma orientación conlleva a que emerjan connotaciones particulares, las cuales tienen consecuencias respecto a las actitudes que se generan sobre Israel y Palestina por parte de otras poblaciones o Estados nacionales. Además, representar a las acciones de los Estados de forma personalizada, realizadas por sujetos, o despersonalizadas, realizadas por medios impermeables a la acción humana, codifican distintas interpretaciones “de” y diferentes actitudes “hacia” el objeto representado (Vasilachis, 2009).

Asimismo, la generalización que se presentó en los titulares, donde acciones individuales o de una parte de la población fueron atribuidas a la totalidad de israelíes y palestinos, tiene consecuencias en la generación de prejuicios y estereotipos que llegan a influir en las posturas que se tienen sobre quienes posean algunas de las dos nacionalidades

en cuestión, teniendo en cuenta la prevalencia de significaciones de agresor y víctima respectivamente. Así, todos los miembros de una nacionalidad acaban siendo asociados, tanto en rasgos de carácter como en acciones, al país o a la comunidad nacional que está siendo objetivada, justificando de esta manera las reacciones que puedan darse ante ellos (Develotte & Rechniewski, s.f.).

Por tanto, las valoraciones y representaciones sociales que puedan establecerse a nivel mundial de Israel y Palestina, y de sus respectivos nacionales, tienen efectos políticos y psicosociales en las relaciones internacionales. Por un lado, influyen en las decisiones políticas de respaldo y sanción que gobiernos sudamericanos toman ante los actores involucrados en el conflicto. Por el otro, la generalización y la agentización tienen serias consecuencias, pues el tejido social existente entre naciones se ve afectado por las actitudes que se tengan entre ellas, determinando el desarrollo de las relaciones que a futuro otros países puedan establecer con Israel y Palestina.



Tras analizar los resultados obtenidos, es posible enunciar que los titulares publicados por los medios, respaldados por su destaque visual y por ser la síntesis de las noticias, tuvieron un papel fundamental en la elaboración y transmisión de imágenes, sentidos, significaciones y modelos de interpretación de la realidad, elementos que configuraron las representaciones sociales construidas: Israel como agresor del conflicto y Palestina como víctima de la operación Margen Protector.

## Referencias

- Alessandri, F. (1993). Periodismo Internacional: La ruptura de fronteras. *Cuadernos de Información N° 8*.
- Anónimo. (2003). Debate 16. *Revista de Estudios Sociales*, (16), 117-119.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Ayala, C. (2008). *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Bacallao-Pino, L. (2014). Mediatized Solidarity, Governmental Support and Metacommunicational Narratives: The War on Gaza in Leftist Latin American Media. *Journal of Arab and Muslim Media Research*, 7(2-3), 113-126.
- Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las Representaciones Sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 3.1-3.15.
- Bardin, L. (2002). *El análisis de contenido*. (3a. Ed.). Madrid: Ediciones Akal.
- Blanco, A. (2004). Las representaciones sociales del movimiento antiglobalización. *Psicología Política*, (28), 27-54.
- Bratchford, G. (2014). Visualizing a Society on the Brink: Gaza and Hebron. *Journal of Arab and Muslim Media Research*, 7(2y3), 145-162.
- Buttler, J. (2010). Marcos de guerra: las vidas lloradas. México: Paidós.
- Cáceres, M. (2011). La construcción social de la realidad: El papel de los profesionales en el establecimiento de la agenda temática. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 17(2), 303-324.
- Central Intelligence Agency. (2015). *The World Factbook*. Recuperado de: [www.cia.gov](http://www.cia.gov)
- Cerrato, J. (1996). La noción de representación social en psicología social. *Inguruak*, (14), 43-74.

- Correia, J. (2009). *Teoria e Crítica do Discurso Noticioso*. Covilha, Portugal: LabCom.
- Cortés, I. & Gutiérrez, A. (2009). Gráfica de una guerra. *Projectodiseño*, (61), 32-36.
- Develotte, C. & Rechniewski, E. (s.f). *Discourse analysis of newspaper headlines: a methodological framework for research into national representations*. Recuperado de: <http://wjfms.ncl.ac.uk>
- EFE. (17 de agosto de 2015). La OLP agradece el apoyo de Chile, el país con más palestinos fuera del mundo árabe. *Agencia EFE*. Recuperado de: <http://www.efe.com/efe/america/politica/la-olp-agradece-el-apoyo-de-chile-pais-con-mas-palestinos-fuera-del-mundo-arabe/20000035-2690195>
- Fernández, G. (2002). Conflicto árabe-israelí: Perspectiva histórica del proceso de paz. *Diplomacia*, (90), 87-107.
- Flores, G. (2007). Periodismo y propaganda de guerra: Ambigüedades y contraposiciones. *La Trama de la Comunicación*, 12, 215-225.
- García, D. (2000). Globalización, nuevas tecnologías y tratamiento periodístico de la información. *Revista Latina de Comunicación Social*, 27. Recuperado de: <http://www.ull.es>
- Gold, A. (11 de febrero de 2015). Argentina is still a haven for Jews despite recent turbulence. *Jewish News*. Recuperado de: <http://www.jewishnews.co.uk/>
- Hachten, W. (1989). *El prisma mundial de las noticias*. México: Ediciones Prisma.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici, *Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales (Psicología social volumen 2)*. (pp.469-494). Barcelona: Paidós.
- Katholische Universität Eichstätt-Ingolstadt. (s.f.). *Periodismo Online: La Prensa*. Recuperado de: <http://www.periodismo-online.de>
- Knapp, E., Suárez, M. & Mesa, M. (2003). Aspectos teóricos y epistemológicos de la categoría Representación Social. *Revista Cubana de Psicología*, 20(1), 23-34.
- Leyens, J. (1982). *Psicología social*. Barcelona: Editorial Herder.
- López, J. (2008). Hamas: ¿Entre la táctica terrorista y la vía política? *Desafíos*, (19), 42-70.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Norma.
- Mayorga, A., Del Valle, C. & Nitrihual, L. (2008). Análisis complejo del discurso. Una propuesta metodológica para el estudio de la representación mediática en la prensa escrita. *Anagramas*, 7(13), p. 13-34
- McCombs, M. (2005). A Look at Agenda-setting: past, present and future. *Journalism Studies*, 6(4), 543-557.
- Merriam, J. & Schmitt, M. (2015). Israeli Targeting: A Legal Appraisal. *Naval War College Review*, 69(4), 15-33.
- Miralles, A. (1990). Lo internacional y la información internacional. En: Miralles, A. (1991), *Periodismo especializado* (pp. 16-38). Medellín: UPB.
- Molina, J. (2008). La representación social del fenómeno del desplazamiento forzado en la prensa colombiana. *Universitas Humanística*, (67), 127-146
- Molina, L. & Romero, J. (2003). *Trayectorias y representaciones sociales: jóvenes infractores de ley, entre la reincidencia y la reinserción social* (Trabajo de grado inédito). Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago, Chile
- Molina, P. (14 de agosto de 2014). Por qué Chile es el país con más palestinos fuera del mundo árabe e Israel. *BBC Mundo*. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/>
- Morales, M., Peláez, P. & Velásquez, V. (2009). De “sapo” a ciudadano ejemplar. La mercantilización de las prácticas ciudadanas y la estatización del alma en el gobierno de Uribe Vélez. *Informes Psicológicos*, 11(13), 41-63.
- Morin, V. (1974). *Tratamiento Periodístico de la Información*. Barcelona: A.T.E.
- Moscovici, S. (1994). Las representaciones sociales y la comunicación pragmática. *Social Science Information*, 33(2), 205-222
- Myers, D. (1995). *Psicología Social* (4ª ed.). México: McGraw Hill.
- Naciones Unidas. (2014). *Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la aplicación de la resolución S-21/1 del Consejo de Derechos Humanos relativa a la garantía del respeto del derecho internacional en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental*. Recuperado de: [www.undocs.org/A/hrc/27/76](http://www.undocs.org/A/hrc/27/76)
- Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. (2014). *Gaza Strip: Internally Displaced Peoples (IDPs) Figures as of 30 of August 2014*. Recuperado de: [http://www.ochaopt.org/documents/idps\\_before\\_after\\_as\\_of\\_30\\_of\\_august\\_2014.pdf](http://www.ochaopt.org/documents/idps_before_after_as_of_30_of_august_2014.pdf)
- Orozco, M. (2011). El desafío de crear información con más potencial para la deliberación. En H. Rojas; M. Orozco; H. Gil de Zúñiga y M. Wojcieszak, *Comunicación y ciudadanía*. (pp. 293-314). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ovejero, A. (2010). *Psicología Social: Algunas claves para entender la conducta humana*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Pardo, N. (2007). *Discurso, Impunidad y Prensa*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Pennebaker, J. & Crow, M. (2000). Memorias colectivas: la evolución y la durabilidad de la historia. En A. Rosa; G. Bellelli y D. Bakhurst, *Memoria colectiva e identidad nacional*. (pp. 231-257). Madrid: Biblioteca Nueva
- Pereira, C. & Soares, A. (2003). Reflexões acerca da perspectiva das representações sociais. *Estudos: Vida e Saúde*, 30(1), 61-84.

- Priess, F. (2000). Los medios de comunicación en los conflictos armados. En: Cacua, A. y Priess, F. (Ed.), *Ética y responsabilidad: Reflexiones para periodistas* (pp.171-183). Bogotá: Guadalupe.
- Redacción Internacional. (9 de agosto de 2014). Palestina espera que Colombia los reconozca como Estado. *El Espectador*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/palestina-espera-colombia-los-reconozca-estado-articulo-509564>
- Reichert, R. (1973). *Historia de Palestina: Desde los primeros tiempos hasta nuestros días*. Barcelona: Herber.
- Rengel, C. (2 de junio de 2014). Los palestinos pactan un Gobierno de unidad. *El País*. Recuperado de <http://internacional.elpais.com>
- Rodrigo, M. (1989). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- Rodríguez, D. & Valldeoriola, J. (2009). *Métodos y técnicas de investigación en línea*. Recuperado de: <http://bernal.pro/informatica/educaciononline/finish/9-educacion-online-y-tecnologias-de-la-informacion-y-la-comunicacion/94-metodos-y-tecnicas-de-investigacion-en-linea>
- Rojas, H. & Mazorra, D. (2011). Comunicación y participación política en Colombia. En H. Rojas; M. Orozco; H. Gil de Zúñiga y M. Wojcieszak, *Comunicación y ciudadanía*. (pp. 15-62). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ross, I. (2014). La tercera guerra de Gaza: ¿israelíes y palestinos en un callejón sin salida? *Nueva Sociedad*. Recuperado de: <http://nuso.org>
- Shamir, E. (2015). Rethinking Operation Protective Edge. *Middle East Quarterly*, 22(2). Recuperado de: <http://www.meforum.org>
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia: Estudio sobre la construcción de la realidad*. México: Ediciones G. Gili.
- Utín, P. (2013). El conflicto israelí-palestino en el cine: Cuatro modos de representación. *Istor*, (55), 169-192.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Vasilachis, I. (2009). *Discurso político y prensa escrita*. Buenos Aires: Gedisa
- Vergara, M. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 6(1), 55-8

 <b>Universidad Pontificia Bolivariana</b>	<b>SU OPINIÓN</b>	
<p>Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos. Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía e-mail a <a href="mailto:editorial@upb.edu.co">editorial@upb.edu.co</a> Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, e-mail y número telefónico.</p>		

La investigación sobre la configuración social de Israel y Palestina por parte de los medios está dirigida a profesionales de la Psicología y la Comunicación interesados por conocer acerca de las representaciones sociales que crean los medios de comunicación a través de las permanentes construcciones de la realidad que presentan a sus destinatarios, así como por los efectos psicosociales que estas tienen tanto en la consolidación del tejido social, como en la emergencia de prejuicios y estereotipos nacionales que llegan a tener impactos significativos en el ámbito político y las relaciones internacionales.

También es un llamado ético a quienes trabajan en el campo de la comunicación y el periodismo, invitando a la realización de una labor responsable y consciente del alcance y las consecuencias que las informaciones transmitidas pueden tener para distintas comunidades. En el caso de esta investigación, a partir de los resultados encontrados, la reflexión gira en torno a la forma en que los medios de comunicación sudamericanos presentaron a Israel y Palestina durante el conflicto armado Margen Protector ocurrido en 2014.